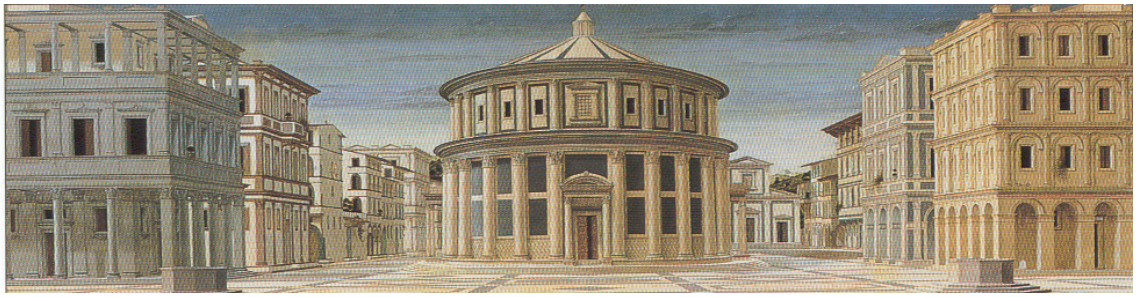
EL RENACIMIENTO ITALIANO.



I. INTRODUCCIÓN. Concepto y significación del Renacimiento.

Por Renacimiento entendemos el movimiento cultural que afecta a las artes, a la filosofía, a la historia, a las mentalidades... que aparece en Italia en el siglo XV y se extiende posteriormente al resto de Europa. Esta basado en la recuperación de la herencia clásica de Grecia y Roma y en una concepción humanista del saber, es decir, poner al hombre como centro de todo conocimiento.

Hay pocos movimientos que hayan sido tan estudiados como el Renacimiento, aunque eso no supone que no sea polémico y complejo. El término renacimiento no significa en principio otra cosa que voluntad de restaurar los ideales artísticos de la Antigüedad clásica, aunque no para aplicarlos de una manera mimética, copiando los elementos supervivientes, sino tratando de interpretarlos de una forma original, no copiando sino emulando. Lo que subyace es la voluntad de recuperar la propia noción del arte como actividad autónoma, valorado como expresión estética y no como un simple instrumento al servicio de la religión. No era la primera vez que se recuperaban los elementos de la plástica grecoromana, se habla de renacimientos durante la Edad Media, pero la perspectiva desde la que se hace ahora es completamente nueva.

Los límites cronológicos del Renacimiento no están nada claros, hay quienes remontan sus orígenes al Trecento (el siglo XIV) con Giotto y Dante, y los límites finales son todavía más discutidos, algunos autores lo prolongan hasta el siglo XVIII, diciendo que Manierismo, Barroco y Rococó son sólo variantes del Renacimiento original.

El Renacimiento no supone una superación completa de lo medieval, ya que algunos de las características de la Edad Media, seguirán vivas en estos siglos, aunque con una transformación bastante profunda.

Las causas de esta transformación hay que buscarla en los cambios que se producen en los siglos finales de la Edad Media, cuando el sistema feudal entra en crisis y empieza a ser sustituido por un sistema en el que la burguesía comercial ciudadana va a tener el protagonismo. Es en Italia donde el surgimiento de la burguesía había sido más temprano y donde se había hecho con el poder económico y político dirigiendo las repúblicas urbanas. Se trata de un momento de esplendor económico, que permite el

gasto de importantes cantidades de dinero en arte, lo que acrecentará cuando empieza a afluir el oro de los descubrimientos españoles y portugueses.
Hay que tener en cuenta que en Italia la presencia de lo clásico había sido continua, tanto en el Románico, como en el casi inexistente gótico; la inspiración en los modelos romanos estaba muy cercana. Esto había hecho que la sensibilidad italiana, sobre todo de las zonas centrales (Roma, la Toscana, Florencia ...) fuera muy diferente a la del resto de Europa y los antecedentes del Renacimiento sean muy numerosos (por ejemplo los Pisano).

También juega un papel considerable en el surgimiento del Renacimiento el papel de las principales familias italianas, como los Medicci, que actúan como mecenas, protegiendo a un grupo de artistas a los que encargan numerosas obras de arte, que suponen un elemento de prestigio y de distinción frente a otras familias. No hay que olvidar el papel de las cortes renacentistas, en donde se reúnen artistas, filósofos, literatos.. Aparece en esta época una idea nueva sobre lo que debe ser el gobernante ideal, ya no tiene que ser un gran soldado como en la Edad Media, sino que tiene que reunir un conjunto de virtudes y de conocimientos, ser culto, potenciar las artes... Podemos decir que con Renacimiento resurge la idea de civilización entendida como la unión de todos los aspectos del conocimiento, el ideal del Renacimiento sería Leonardo Da Vinci, un hombre que controla todas las disciplinas desde la matemática a la filosofía, pasando por las artes.

Para concluir diremos que el Renacimiento es el resultado del desarrollo urbano y comercial de Italia, que proporcionó una clase burguesa y noble demandante de un arte nuevo, libre del control religioso; de una situación económica expansiva que posibilita que parte del excedente se destine al arte; de la importante herencia clásica de Roma en la península italiana y del deseo de recuperar la civilización occidental y el humanismo de lo que los renacentistas consideraban los siglos de oscuridad de la Edad Media.

2. LA ESTÉTICA RENACENTISTA.

En primer lugar el Renacimiento es un nuevo lenguaje artístico completamente nuevo, muy lejano de los planteamientos góticos y sobre todo del gótico final que en siglo XV imperaban en el resto de Europa, en este momento Italia se convierte en el laboratorio donde acaba de gestarse la estética que imperará en Europa durante siglos, y que sigue siendo considerada como la expresión más perfecta de la belleza. Por parte de los propios hombre del Renacimiento hay un convencimiento de la superioridad de los logros clásicos y de que la Edad Media supuso un periodo crítico en el que no se realizó nada digno de mención.

> "Lo mismo ocurre con la arquitectura, pues teniendo necesidad de construir, habiéndose perdido completamente la forma y el buen modo de hacerlo, por haber muerto los artistas y haber sido destruidas y derribadas sus obras, los que se dedicaron a esa tarea, no edificaron ninguna cosa que por su colocación o su medida tuviese gracia ni dibujo ni razón alguno de ser. Por lo cual surgieron nuevos arquitectos, que en sus bárbaras naciones crearon la clase de edificios que actualmente es llamado entre nosotros estilo gótico,los cuales hicieron algunas cosas que entre los modernos mueven más a risa que a alabanza para ellos. " Vasari, *Vidas de artistas ilustres*

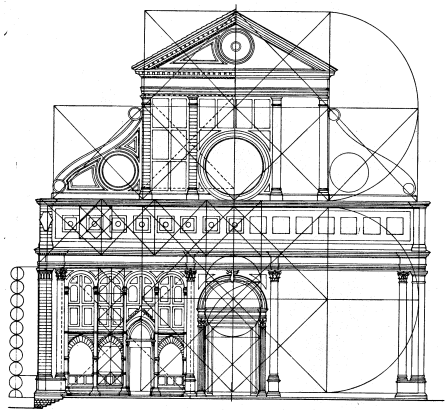
El hombre va a ser de nuevo el protagonista de este arte, los edificios, la escultura y la pintura vuelven a basarse en la escala humana, que se había usado en Grecia. El hombre domina el edificio gracias a las proporciones establecidas matemáticamente. El equilibrio entre las dimensiones de la planta y su altura responden a una exigencia humana según la cual no deben preponderar las dimensiones verticales sobre las horizontales.

Estas proporciones humanas se inspiran siempre en volúmenes geométricos muy simples, el cuadrado, el triángulo y la esfera, tanto en los edificas como en la escultura o la pintura. Para Alberti uno de los principales formuladores de la estética renacentista es imprescindible para el artista el conocimiento de la geometría, base sobre la que se va a construir la perspectiva o la composición. Si la Edad Media la formación del artista era solamente con la práctica y con la observación ahora van a ser necesario unos conocimientos teóricos y una amplia cultura, la actividad artística deja de ser una labor simplemente artesanal.

En el Renacimiento la obra tiende a ser un todo unitario, no aparece fragmentada como en el Gótico, donde la arquitectura tenía diferentes puntos de vista o la pintura aparecía dividida en diferentes escenas. Ahora la arquitectura ofrece nos ofrece un
espacio unitario, subrayado por las líneas de la perspectiva, y la pintura la composición es unitaria,

Todo el Arte gira en torno a la renovada idea de la Belleza, la obra de arte tiene que ser bella, ya que esa es su principal y casi su única función; se trata de una belleza serena, armónica y equilibrada, basada en el ideal clásico.

Finalmente el Renacimiento es un tiempo de individualidades, los artistas trabajan individualmente aunque este apoyados por un taller, marcan fuertemente su estilo y personalidad; en el Gótico las obras son siempre de taller y es muy difícil distinguir el estilo de un autor al de otro. Desaparece el anonimato y los artistas son conocidos y las distintas repúblicas y familias se disputan las obras más conocidas de ellos.



3-. LA ARQUITECTURA DEL RENACIMIENTO ITALIANO.

En relación a la pintura y a la escultura el desarrollo arquitectónico renacentista se produjo con retraso en Italia, fenómeno contrario a lo sucedido en el Gótico, que se inició con la arquitectura. No podemos hablar de una arquitectura renacentista italiana hasta el siglo XV, mientras que en pintura tenemos obras ya en el Trecento que anteceden el Renacimiento (Giotto fundamentalmente). Tanto la arquitectura como la pintura y la escultura se dividen tradicionalmente en dos grandes periodos, el Quattrocento (siglo XV) y el Cinquecento (siglo XVI)

3-1. Arquitectura italiana del Quattrocento.

La arquitectura se va a basar en la reinterpretación y reutilización de los elementos propios del arte griego y romano, por lo que nos encontramos con arcos de medio punto, bóvedas de cañón y de arista, los distintos ordenes, (siendo el corintio el más utilizado) aunque empleados de una forma no tan estricta. Esta inspiración continua en el mundo romano hace que se busquen textos literarios específicos sobre la teoría y la práctica de la arquitectura, el principal tratado de arquitectura romana era el de Vitrubio, del que nunca se había perdido por completo la memoria durante la Edad Media. Del

tratado de Vitrubio se hace una reedición crítica, dotándole de dibujos que tendrá una repercusión enorme al proporcionar imágenes concretas que sirven de modelos operativos.

Las proporciones del edificio se calculan matemáticamente basándose en la llamada regla áurea (uno de alto por uno con sesenta y uno de ancho). Las paredes aparecen completamente limpias de decoración, se propugna una pared limpia y luminosa que destaca solamente los elementos arquitectónicos y los volúmenes geométricos.

Los elementos de soportes dejan de ser de los gruesos pilares fasciculares y aparecen finas columnas de ligero éntasis en las paredes van a emplear pilastras, aunque generalmente el verdadero soporte del edificio es el muro y las columnas y pilastras sólo vienen a reforzarlo o a completar la composición.

Se trata normalmente de una arquitectura en la que todos los elementos están perfectamente medidos y calculados, sin que sobre ni falta ninguno para crear un todo armónico. Aunque está importancia de lo matemático no hace que la obra llegue a ser fría o poco acogedora.

La arquitectura aunque sea religiosa, ese sentido se pierde y va a predominar un fuerte laicismo; se recupera la planta basilical más tradicional, pero con un tratamiento más diáfano, es decir con una iluminación más abundante y homogénea, potenciando además las líneas de la perspectiva. Respecto al espacio desaparece la concepción espacial medieval, basada en la tensión longitudinal hacia el altar mayor, tienden a predominar los espacios centrales, en los que van a predominar las líneas horizontales sobre las verticales, con la que la sensación de equilibrio y serenidad se potencia.

El primer gran arquitecto del Quattrocento es **Filippo Brunelleschi** (13771446) que también fue pintor y escultor notable. Alcanzó una fama legendaria entre sus contemporáneos por haber logrado resolver el problema de la cúpula de la iglesia **de Santa María deí Fiori, de** Florencia, que se había iniciado en el gótico y quedaba por construir el cimborrio En 1418 se convocó el concurso de adjudicación al que tambien se presento Ghiberti; se trataba de cerrar un espacio enorme (42 metros de diámetro por 54 de altura), Brunelleschi propone una solución con un presupuesto bajo y sin utilizar andamios y se le conceden las obras. La solución se inspira en la cúpula del Panteón de Roma, partiendo aquí de un tambor octogonal y no circular; la obra crece por sí sola, crea nervios que parten de los ángulos del tambor y sobre ellos una retícula de arcos apuntados, la cúpula se va construyendo por medio de anillos concéntricos. Es una

transposición de las bóvedas de crucería góticas con un lenguaje nuevo, la cúpula se sostiene a si misma en todas las fases de la construcción. Se trata de una cúpula airosa que no necesita de un complejo sistema de soportes, por lo que su gran altura se convierte en el símbolo de Florencia. La cúpula consta de dos cascarones, separados entre sí por un espacio hueco, unidos por medio de listones de madera y ladrillos engarzados. El casquete interior está fajado con tirantes de roble, y divido en casetones. En el exterior, cada uno de los paños del tambor presenta un amplio óculo, recordando elementos del lenguaje clásico y planchas de mármol de distintos colores. Los ochos plementos en que se divide la cúpula propiamente dicha, están divididos por otros tantos nervios, también tratados en mármol, que destacan sobre el resto de la cubierta con teja. Como remate se construye una linterna que actúa como armónica coronación de toda la cúpula y contribuye a la iluminación cenital del crucero del templo, introduciéndose el sentido de unidad que provoca el efecto lumínico del Renacimiento.

Su pureza de formas hace de ella el ejemplo en el que inspiró Miguel Ángel para la construcción de la cúpula de San Pedro. Su importancia y tamaño modifica por completo la concepción espacial de la catedral, haciendo que lo que predomine ahora sea el espacio central del cimborrio.

Además de la cúpula de Santa María dei Fiore Brunelleschi construye otros muchos edificios en Florencia, como las iglesias de **San Lorenzo** y la del Espíritu Santo. La primera es de planta basilical de tres naves con cubierta de madera con casetones en la central, con bóveda baída en las laterales, y capillas en los muros de las naves. Lo importante es que parte de un módulo cuadrado que se va repitiendo sucesivamente, lo que proporciona un espacio muy armónico y calculado, aparece también uno de los elementos que será típico de la arquitectura de Brunelleschi, la utilización de un doble entablamento en los capiteles corintios. En la iglesia del **Espíritu Santo** las proporciones y las medidas están también muy estudiadas y la planta sigue igualmente el modelo basilical de San Lorenzo. Tanto en una como en otra aunque se emplee la planta basilical la tendencia es a crear un espacio unitario y centralizado, con interiores diáfanos y homogéneos.

Esta tendencia al espacio unitario está mucho más conseguida en la **Capilla Pazzi** de la iglesia de la Santa Croce o en la **Sacristía Vieja** de San Lorenzo, en las dos lo que predomina es un espacio cuadrado o rectangular sobre el que se levanta una cúpula sobre pechinas.

En el **Hospital de los Inocentes** hizo una obra completamente renacentista, sobre todo en el

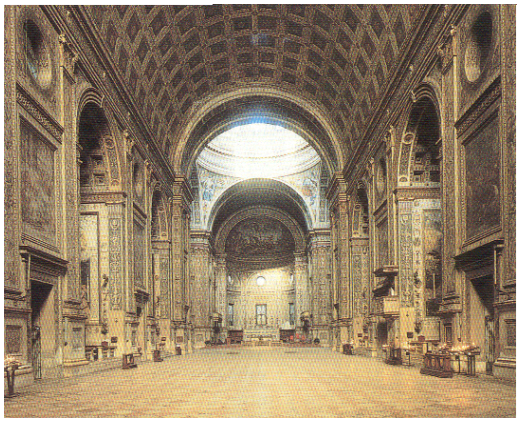
pórtico (loggia) con amplios vanos y esbeltas columnas, y en el que volumen que vuelven a dominar es el cubo, la distancia entre cada intercolumnio es la misma que la longitud de los fustes. Una novedad que aparece aquí y que utiliza posteriormente es el empleo de medallones como decoración

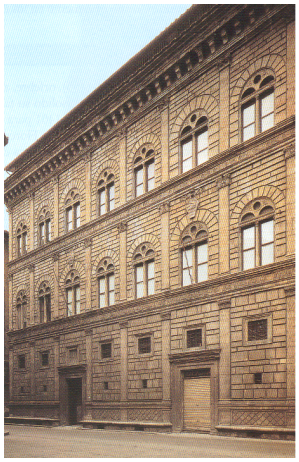
Brunesllleschi también hizo trabajos de arquitectura civil como el **Palacio Pitti,** con el que crea el prototipo de palacio renacentista, de planta cuadrada concebido como una masa cerrada. El tratamiento del es de herencia romana con sillares almohadillados, pero en la base coloca una variante, el sillar rústico, sin tallar. Predominan las leías horizontales marcadas por las fuertes cornisas.

Una generación después de Brunelleschi aparece el otro gran arquitecto del Quattrocento, Leon **Alberti** (14041472), que consigue fijar definitivamente el estilo que había creado Brunelleschi, aunque también hace aportaciones personales muy importantes. Escribe el tratado *De re aedificatoria,* donde crea una ciencia arquitectónica basada en el número y la proporción. Se percibe en sus obras una mayor preocupación por la decoración mural. Siguiendo estos principios construye la fachada de **Santa María Novella** en Florencia, con una fachada que tendrá gran éxito después, levantada sobre un zócalo, de dos cuerpos de distinto tamaño unidos por enormes volutas y rematada en un frontón; el tipo de decoración de Santa María Novella está inspirada en otros ejemplos del románico italiano (iglesia de San Míniato). Una de sus principales obras es la iglesia de **San Andrés de Mantua,** donde desarrolla un nuevo tipo de planta, de nave única con capillas entre los contrafuertes, que inspirará otros modelos del siglo XVI (Il Gesú) la fachada de esta iglesia esta inspirada claramente en

modelos clásicos, con dos ordenes de tamaño diferente, rematada en un frontón triangular. Pero donde mejor vemos la influencia de los elementos romanos es el **Templo Malatestiano** de Rimini, la fachada es como un arco de triunfo, con superposición de órdenes y donde las columnas y arcos tienen una función decorativa; todos elementos hacen que el aspecto de la obra sea bastante profano.

La tendencia a decorar los edificios con elementos arquitectónicos se percibe en una de sus obras civiles, el **palacio Rucellai** de Florencia, donde los pisos se separan por comisas y las ventanas con pilastras, por lo demás está bastante cercano al modelo creado por Brunelleschi con sillares almohadillados y aspecto macizo. Para Alberti la belleza de un





edificio estaba en su forma, en la proporción de sus partes y en la monumentalidad, orientadas todas para conseguir un todo armónico

Paralelamente a Brunelleschi y a Alberti hay una serie de arquitectos de importancia algo menor, como **Michelozzo** que realiza el palacio **MediciRicardi,** con el que fija definitivamente el modelo de palacio florentino, en tomo a un patio cuadrado, con sillares almohadillados, cornisas separando los tres pisos y vanos geminados en las ventanas (como había empleado Alberti) La influencia de este tipo palacio pueden encontrarse en los rascacielos de la Escuela de Chicago en el XIX

32. Arquitectura italiana del Cinquecento (siglo XVI)

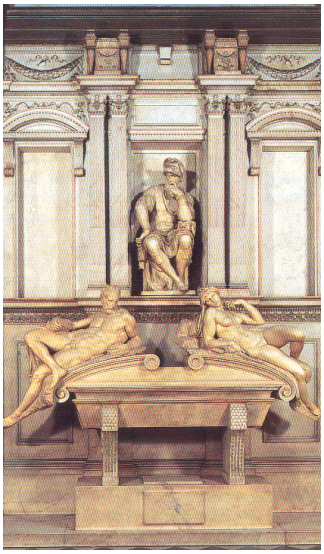
En el Cinquecento la capitalidad de las artes pasa de Florencia que lo había sido en el siglo anterior a Roma, sobre todo por el papel que van a jugar los papas como mecenas de la arquitectura, sobre todo Julio 11 y León X (de 1503 a 1513 y de 1513 a 1521 respectivamente). Durante este momento tiene lugar en Roma lo que llamaremos el momento clásico del Renacimiento o simplemente Renacimiento Clásico, cuya manifestación más espectacular fue la arquitectura.

Va a seguir predominando el sentimiento de la medida y del equilibrio, pero empieza a desarrollar una concepción más dinámica de los edificios.

El primer autor que tenemos en este periodo es **Donato Bramante** (14441514), su obra es tan significativa como la de Brunelleschi en el Cuattrocento. Cuando llega a Roma en tomo al 1500 ya ha realizado numerosas obras en la zona milanesa, y el primer encargo que recibe en Roma es el claustro de Santa María Della Pace, pero su primera obra realmente importante es el templete **de San Pietro in Montorio,** construido en el lugar donde se supone que fue martirizado San Pedro y costeado por los Reyes Católicos, realizado en 1503, se trata de un pequeño templo circular rodeado por columnas de orden toscano clásico y coronado por un tambor y una cúpula semiesférica. A pesar de sus reducidas dimensiones es una refinada manifestación del clasicismo de este periodo, sus líneas son muy puras y sobrias, dando una sensación de solidez y austeridad. Julio 11 encarga a Bramante el proyecto para la **basílica de San Pedro,** diseñando una planta grandiosa de cruz griega en tomo a un espacio central cuadrado sobre el que se levantaría una cúpula colosal, con numerosas torrecillas que recordaban en cierta forma la idea de un templo cristiano como templo gótico; la primera piedra se coloca en 1506 pero no se acaba hasta un siglo después. Bramante quiere que San Pedro sea un edifico excepcional, que resucitara para el cristianismo la grandiosidad de la arquitectura romana, siendo un edificio en el que va a primar más la belleza que la utilidad. Cuando muere Bramante las obras son continuadas por Rafael, que seguirá los planos del primero fielmente, al igual que

Sangallo; pero en 1456 Paulo 11 encargará las obras a Miguel Ángel, que modificará sensiblemente los planes como veremos más adelante. Además de las obras en San Pedro Bramante realizó otras obras en el conjunto del Vaticano, como la unión de este palacio con el del Belvedere a través de alargadas galerías.

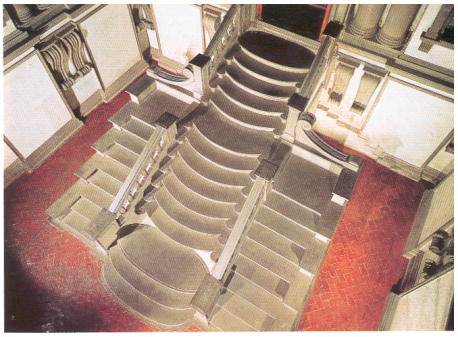
La gran contribución de A. **Sangallo** el Joven, continuador de la sobriedad de Bramante, es la de crear el modelo de palacio cinquecentista romano como **el Palacio Farnesse,** en él abandona el almohadillado florentino y el ritmo de vanos geminados, da más dinamismo a la fachada al alternar frontones triangulares y circulares sobre las ventanas, en el patio interior recupera la sucesión de ordenes en altura que se había desarrollado en Roma (teatro Marcello, Colíseum); las obras de este palacio serán acabadas por Miguel Ángel y Giacomo della Porta.



Miguel Ángel Bounaroti (14751564) es la gran figura del Renacimiento del Cinquecento, no sólo como arquitecto, sino también como pintor y escultor. en 1546 recibe el encargo de continuar las obras de San Pedro del Vaticano, ya casi al final de su carrera; decide recuperar el plan de Bramante desvirtuado por los diferentes continuadores, pero reforzando la estructura del mismo. Diseña una monumental cúpula de más de cien metros de altura y cuarenta y dos de diámetro, apoyada en pilares colosales; para la cúpula se inspirará en la de Florencia, reforzada con unos nervios que le dan más verticalidad y rompen la monotonía, levantada sobre un grueso tambor, esta cúpula será el modelo definitivo para todo tipo de cúpula en el occidente cristiano; esta cúpula además en el proyecto de Miguel Ángel para el conjunto vaticano tenía un mayor protagonismo ya que veía desde la misma plaza, pero las obras posteriores en la fachada hicieron que se perdiera la perspectiva y la visión planteadas por Miguel Ángel.

Además de las obras en San Pedro Miguel había hecho con anterioridad otras muchas obras, como la remodelación de la Plaza del Capitolio, en lo que es una de las primeras y más acertadas intervenciones en el urbanismo de una ciudad, se trata de una plaza oval bastante dinámica encuadrada en un trapecio abierto formado por los palacios del Senado, el Capitolino y el de los Conservadores, en los que la nota definitoria es el empleo del orden gigante. En Florencia realizó diversas obras, por encargo de la familia Medicci, como la llamada sacristía nueva, en realidad la capilla funeraria de los Medicci, el la iglesia de San Lorenzo, en donde funde en un núsmo concepto la arquitectura y la escultura.

En la biblioteca Laurenciana, sobretodo en la escalera, vuelve al tratamiento escultórico de la arquitectura, apareciendo ya una tensión y un movimiento más propios del manierismo que del autentíco clasicismo Las obras de Miguel Ángel marcan el rumbo en el que desarrolla la arquitectura durante el Manierismo



33. El Manierismo.

A mediados del siglo XVI se ha Regado a la cumbre del lenguaje renacentista. Y es en este momento cuando se teme un declive de las artes, en realidad no se produce ningún cambio conceptual ni estructural, si acaso una mayor profusión de elementos arquitectónicos, pero empleados ahora con sentido decorativo o una ligera tendencia a plantas más variadas. Dentro de este periodo entrar arquitectos y tratadistas como **Vignola** (15071573) , discípulo de Miguel Ángel, fue el que acabó la cúpula de San Pedro cuando muere aquel. Vignola se inspira en los ideales religiosos de la Contrarreforma y en el espíritu de las nuevas órdenes religiosas para proyectar un nuevo modelo de iglesia. El edificio donde lo plasmo es la iglesia de 11 Gesú en Roma, se compone de nave única con capillas entre contrafuertes y cúpula en el crucero (inspirada en San Andrés de Mantua), las capillas están comunicadas entre si, con lo que se forman gruesos pilares cuadrados la zona de las capillas permanece en la penumbra, y la atención se centra en la cabecera iluminada fuertemente por la cúpula, en estas iglesias se pueden celebrar varias misas simultáneamente y se instala un púlpito desde donde el predicador da su sermón.

En la fachada su diseño no fue aceptado y se construye el **de Gíacomo della Porta,** inspirado en Santa María Novella pero con un tratamiento mucho más dinámico y donde el equilibrio típico del Renacimiento ya está muy matizado. Generalmente esta iglesia se considera como el punto final del Renacimiento o el inicio de una nueva sensibilidad que tendrá mucha repercusión en el Barroco.

De esta misma época, pero trabajando en la zona veneciana es Andrea Palladio (15081580), se formó en Roma con las obras de Bramante, Sangallo y Miguel Ángel. En Vicenza construye el Teatro Olímpico un magnifico ejemplo de arquitectura ilusionista, la Villa Rotonda de Vicenza, o la Basílica. Característico de Palladio es el empleo del orden gigante y del llamado vano palladiano. En Venecia construye la iglesia del Redentor y San Giorgio Maggiore.